

# **La negligencia materna y su impacto en la interacción madre-hijo/a**

Máster en Intervención y Mediación Familiar, Social y  
Comunitaria

Universidad de La Laguna

Autora: Zeinabu Mohamed Mahdi

Tutora: María Josefa Rodrigo López

Curso: 2018/19

## ÍNDICE

Introducción.....	4
1. Marco Teórico .....	5
1.1. Maltrato infantil .....	5
1.1.1. Consecuencias del maltrato infantil.....	7
1.2. Negligencia .....	8
1.2.1. Negligencia materna: adversidad y eventos vitales .....	10
1.3. Interacción y apego en la negligencia materna .....	10
2. Método.....	12
2.1. Participantes.....	12
2.2. Instrumentos y definición de variables .....	13
2.3. Procedimiento .....	16
2.4. Diseño y plan de análisis.....	17
3. Resultados.....	18
3.1. <i>Grado de accesibilidad emocional en la díada madre-hijo/a en los grupos de madres negligentes y controles</i> .....	18
3.2. <i>Diferencias de maltrato y eventos vitales negativos en los grupos de madres controles y negligentes</i> .....	18
3.3. <i>Grado de influencia de las experiencias de maltrato y de los eventos vitales negativos en las diferencias en la calidad de la interacción entre madres negligentes y controles</i> .....	19
4. Discusión y conclusiones.....	20
Referencias bibliográficas .....	22
Anexos .....	25
Anexo 1: Cuestionario de eventos vitales .....	25
Anexo 2: Cuestionario CTQ de maltrato .....	26
Anexo 3: Escala de accesibilidad emocional.....	31

## **Resumen**

La negligencia es el tipo de maltrato infantil que más se da en nuestra sociedad. Se caracteriza principalmente por la incapacidad por parte de los cuidadores para cubrir las necesidades básicas de los menores. Este tipo de maltrato acarrea numerosas consecuencias perjudiciales para el desarrollo integral de los menores. En esta línea, la presente investigación está orientada a conocer la calidad de la interacción de las madres negligentes con sus hijos/as, y la posible influencia del maltrato vivido y los eventos vitales negativos experimentados durante la vida en dicha interacción. Se utilizó una muestra integrada por 41 madres controles y 39 madres negligentes de diferentes municipios de la isla de Tenerife y Gran Canaria. Los datos fueron recogidos mediante cuatro instrumentos: cuestionario de perfil sociodemográfico, cuestionario de maltrato, cuestionario sobre eventos vitales negativos y una escala observacional de accesibilidad emocional. Los principales resultados y conclusiones muestran que las madres con comportamientos negligentes manifiestan una peor calidad de interacción con sus hijos/as en la escala de accesibilidad emocional. Además, las madres con comportamientos negligentes han sufrido maltrato en su historia personal en mayor grado que las controles. Por último, los resultados señalan que las experiencias de maltrato, concretamente el abuso emocional y maltrato físico influyen en la variable hostilidad en la calidad de interacción madre-hijo/a.

**Palabras clave:** negligencia, madre, accesibilidad emocional, eventos vitales, maltrato.

## **Abstract**

Neglect is the type of child abuse that occurs most in our society. It is mainly characterized by the inability of caregivers to cover the basic needs of minors. This type of abuse leads to numerous harmful consequences for the integral development of minors. In this line, the present investigation is oriented to know the quality of the interaction of the negligent mothers with their children and the possible influence of the lived abuse and the negative vital events experienced during the life in said interaction. The sample was composed of 41 control mothers and 39 negligent mothers from different municipalities of the island of Tenerife and Gran Canaria. The data were collected through four instruments: sociodemographic profile questionnaire, abuse questionnaire, questionnaire of negative vital events and an observational scale of emotional accessibility. The main results and conclusions show that mothers with

negligent behaviors show a worse quality of interaction with their children on the emotional accessibility scale. In addition, mothers with negligent behavior have suffered abuse in their personal history to a greater degree than controls. Finally, the results indicate that experiences of abuse, specifically emotional abuse and physical abuse influence the hostility variable in the quality of mother-child interaction.

**Keywords:** negligence, mother, emotional accessibility, life events, abuse.

## **Introducción**

De todas las etapas evolutivas del ser humano, la infancia es una etapa esencial para el desarrollo, pues lo que ocurre durante los primeros años tiene relevancia trascendental para la vida futura de una persona. Es por ello que el interés por proteger, defender y salvaguardar los derechos de los más pequeños, supone en la actualidad uno de los valores y pilares primordiales de la sociedad (Hidalgo, Sánchez y Lorence, 2008). Sin embargo, a pesar de vivir en un país donde se respetan los derechos de la infancia y se apoya y se cuida a este colectivo mediante leyes y normativas específicas, nos encontramos con numerosos casos de maltrato infantil. Una cruda realidad que se encuentran viviendo muchos menores.

En España, 30.818 niños y niñas sufren malos tratos por parte de algún miembro de su familia (Save the Children, 2018). Además, el maltrato infantil genera muchas consecuencias en los niños y niñas en distintas áreas de su vida, afectando a su desarrollo integral (Morelato, 2011). La negligencia en especial, constituye el tipo de maltrato más frecuente en casi todas las comunidades autónomas de España, representando el 52% del total de maltratos (Observatorio de la Infancia, 2018).

Teniendo en cuenta las implicaciones del maltrato infantil y el gran número de menores que sufren concretamente la negligencia en nuestro país, se hace claramente esencial investigar sobre esta realidad, poniendo énfasis de manera especial en la negligencia materna. De este modo, este estudio se ocupa en observar de cerca las interacciones que se dan entre las madres negligentes y sus hijos e hijas y compararlas con madres controles, y por otro lado, indaga sobre las variables de la historia de adversidades sufridas por estas madres que pueden tener relación con dicha interacción. Ello permitirá conocer algunas características específicas de las madres negligentes y

los posibles factores de riesgo que pueden estar influyendo en la aparición de este tipo de maltrato.

Por ello, surge este trabajo de investigación que pretende indagar en este tipo de maltrato y que ello sirva como referencia y/o aportación a futuros planes de acción e intervención dirigidos a madres negligentes y a sus hijos/as.

## **1. Marco Teórico**

### 1.1. Maltrato infantil

Según la OMS, (2016) el maltrato infantil hace referencia a los abusos y desatención de la que son objeto los niños y niñas y que puedan llegar a causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño/a o poner en peligro su supervivencia.

Asimismo, Palacios, Jiménez, Oliva y Saldaña, (1998) definen el maltrato infantil como toda aquella acción u omisión que no es accidental y que impide o pone en peligro la seguridad de los/as menores de 18 años, y la satisfacción de sus necesidades físicas y psíquicas básicas.

Existen diferentes tipos de maltrato infantil y dentro de éstos encontramos diferentes formas y niveles de gravedad (Palacios et al., 1998):

- Abandono o negligencia: aquella situación en la que tanto las necesidades físicas como la seguridad del niño/a no son atendidas por aquellos/as que tienen la responsabilidad de su cuidado. Los indicadores de este tipo de maltrato son: suciedad muy evidente, falta de protección contra el frío, necesidades médicas no atendidas, hambre habitual, accidentes domésticos debidos por negligencia, largos periodos de tiempo sin la supervisión de personas adultas, etc.
- Maltrato emocional: cuando no se le da importancia a las necesidades psicológicas del niño/a, en especial aquellas que están estrechamente relacionadas con las relaciones interpersonales y con la autoestima. Los indicadores que evidencian este tipo de maltrato son: rechazo al menor, aterrorizarle, tratarle con frialdad afectiva, insultarle, ridicularizarle, ignorar completamente sus necesidades emocionales y de estimulación y demás conductas.

- Maltrato físico: es la acción intencionada de algún adulto que provoca un daño físico o enfermedad en el niño/a o que lo pone en riesgo de padecerlo. Los indicadores son: heridas, moratones, quemaduras, cortes, ahogamientos, fracturas, lesiones internas, etc.
- Abuso sexual: utilizar a un niño o niña menor de 18 años para satisfacer deseos sexuales de un adulto. Los indicadores de este maltrato son: uso del niño/a como objeto de estimulación sexual. El niño o la niña presenta dificultades para andar o sentarse y otros indicadores fisiológicos.
- Maltrato prenatal: situaciones y estilos de vida de una mujer embarazada que perjudican el desarrollo del feto y podrían ser evitables. Indicadores: características del estilo de vida que afectan de forma negativa a la madre gestante, sobre todo de manera prolongada, síndrome alcohólico fetal y síndrome de abstinencia en el recién nacido.
- Mendicidad: el niño o niña es empleado/a de forma habitual o esporádicamente para mendigar o éste o ésta ejerce la mendicidad de forma voluntaria. Indicadores: el niño o niña pide limosna solo o en compañía de otras personas.
- Corrupción: adultos que promueven en el niño o niña conductas antisociales o desviadas, especialmente en áreas como la agresividad, la sexualidad, apropiación indebida y el tráfico o consumo de drogas. Aquí los indicadores del maltrato son: utilizar al niño/a en actividades delictivas, estimular el robo o la agresión, premiar conductas delictivas, crear en el niño/a dependencia a las drogas, etc.
- Explotación laboral: se le asigna al niño o niña trabajos que exceden los límites de lo habitual y/o que deben ser realizados por adultos y que interfieren de manera evidente en sus actividades o necesidades escolares. Todo ello con la finalidad de obtener un beneficio económico. Indicadores: el niño o niña participa en actividades laborales de forma continuada o por periodos de tiempo que le impide realizar actividades sociales y académicas propias de su edad.
- Síndrome de Münchhausen por poderes: el adulto provoca al niño/a síntomas físicos patológicos que requieren de tratamiento médico u hospitalización de forma reiterada. Este tipo maltrato se evidencia mediante indicadores como repetitivas hospitalizaciones y exploraciones médicas que no resultan en diagnósticos precisos, síntomas persistentes de difícil explicación etiológica, etc.

- Maltrato institucional: centros o instituciones que atienden a menores de edad y que por acción u omisión no respetan sus derechos básicos de protección, cuidado y estimulación del desarrollo. Los indicadores son: el niño o niña se encuentra en una organización o institución en la que es objeto de discriminación, su seguridad física está en peligro, se ejerce con él/ella una autoridad despótica, no se toman en consideración sus características evolutivas, etc.

Las distintas formas de maltrato pueden aparecer como tipos aislados de maltrato o por el contrario, y de manera muy habitual, en combinación, es decir, que se dé más de un tipo a la vez (Palacios et al., 1998).

El maltrato infantil tiene lugar mayoritariamente en el interior de la familia. En España, durante el año 2016 se interpusieron 4.650 denuncias por malos tratos en el ámbito familiar. Asimismo, según el Registro Unificado de Maltrato Infantil (RUMI), 30.818 niños y niñas sufren malos tratos por parte de algún miembro de la familia (Save the Children, 2018).

#### 1.1.1. Consecuencias del maltrato infantil

El maltrato infantil acarrea numerosas consecuencias en los niños y niñas en distintas áreas de su vida. Los/as niños/as que sufren maltrato presentan más dificultades en su desarrollo social y cognitivo (Morelato, 2011). También suelen manifestar dificultades en su desarrollo emocional, pues estos niños y niñas interiorizan que es amenazante hablar o comunicar sus sentimientos y emociones a los adultos, especialmente si éstas son negativas. Por ello, tienden a no expresar sus emociones, y además, suelen interpretar y codificar nuevas experiencias de forma totalmente distinta a como lo hacen niños/as no maltratados (Cicchetti, 2001).

Otra de las consecuencias que encontramos es que muchos de los menores que son víctimas de maltrato, ante situaciones adversas y desafíos que se les presenta por su entorno, pueden generar soluciones que son consideradas desadaptativas (Cicchetti, 2001).

Asimismo, según Cicchetti (2001), las niñas y niños maltratados construyen su realidad en base a sus experiencias previas de cuidado, por lo que un gran número de experiencias traumáticas en su primera infancia puede generar un impacto negativo en

su desarrollo cerebral, afectando a su función y organización, y ello contribuirá en cómo experimentan el mundo. En esta misma línea, encontramos que en un estudio realizado por De Bellis et al. (1999), con niños maltratados que sufrían Trastorno de Estrés Postraumático, se evidenció que estos niños/as presentaban una reducción del volumen intracraneal en comparación con las niñas y niños no maltratados. También Andersen et al. (2008), tras su estudio realizado con niños/as que sufrían abusos sexuales, demostraron que el desarrollo cerebral está sujeto a periodos críticos en los que éste es más vulnerable a los efectos del estrés.

## 1.2. Negligencia

Como ya se ha mencionado con anterioridad, la negligencia infantil hace referencia a una serie de conductas que se caracterizan por una inacción o desatención deliberada por parte de unos/as padres/madres o cuidadores/as y que conllevan como consecuencia un daño o un déficit en la estimulación necesaria para un adecuado desarrollo del niño/a (Knutson, DeGarmo y Reid, 2004).

Cuando analizamos este tipo de maltrato, nos encontramos con que la mayoría de los autores agrupan los tipos de negligencia en una categoría general, sin embargo, hallamos otros que sí realizan una distinción entre los tipos de este maltrato:

Según Dubowitz, Pitts y Black, (2004) la negligencia se puede clasificar en cuatro tipos:

- Negligencia física: carencia de necesidades físicas básicas como son higiene, seguridad, alimentación, cuidados de salud, vestimenta y hogar adecuado.
- Negligencia psicológica: cuando el/la cuidador/a no proporciona al niño/a afecto, apoyo, no atiende a sus necesidades emocionales ni le da oportunidades para el enriquecimiento del desarrollo.
- Negligencia educacional: falta de oportunidades educacionales.
- Negligencia ambiental: es la carencia de seguridad contextual, de recursos y oportunidades. Se asocia con vivir en un barrio caracterizado por la delincuencia, la falta de civilización y los escasos recursos para las familias y los niños/as.

Rodrigo et al. (2011), también distingue cuatro tipos de negligencia:



- Física: no proporcionar al niño/a alimentos, ropa, higiene o vivienda necesaria y no supervisar al mismo/a adecuadamente.
- Médica: no proporcionar al menor los tratamientos médicos o mentales necesarios.
- Educativa: no atender a las necesidades educativas del menor (no estimularle, permitir su absentismo a la escuela, etc.).
- Emocional: no prestar atención a las necesidades emocionales del niño/a (permitir que el sea testigo de violencia familiar, consumo de tóxicos, etc.).

Del mismo modo, Cuello, (1978) define la negligencia como una conducta pasiva-agresiva que puede ser leve, severa, restringida a áreas concretas o episódica. Además, en algunas ocasiones es precipitada por problemas personales específicos.

Entre los efectos negativos que produce la negligencia en los niños/as, encontramos problemas en el desarrollo físico, emocional, social y cognitivo del/la menor (Pérez-Muga, 2007), así como la aparición de conductas antisociales, como puede ser la agresividad, que se desarrolla como consecuencia de la falta de atención, afecto, vigilancia y control de la conducta de los/as niños/as por parte de sus padres, madres o cuidadores (Knutson et al. 2004).

La negligencia también se asocia a la aparición de sentimientos de baja autoestima, inseguridad, excesiva dependencia e incapacidad de afecto y afiliación (Cuello, 1978).

De igual modo, también encontramos que este tipo de maltrato provoca alteraciones cerebrales en los niños/as. En un estudio realizado por Teicher et al. (2004), se evidenció que los niños/as que habían sufrido negligencia tenían una disminución del cuerpo calloso de un 5-18% en comparación con niños que no habían sufrido malos tratos. También Carrión et al. (2001), en otro estudio, demostraron la existencia de una asimetría en el lóbulo frontal y un menor tamaño cerebral en general en víctimas de negligencia.

Por último, en referencia a esta modalidad de maltrato, la negligencia, cabe destacar que en España, es el tipo de maltrato más frecuente, llegando a representar el 52% del total y situándose por encima de otros tipos de maltrato como el abuso sexual, el maltrato emocional o físico. Además la presencia de la negligencia como el maltrato

más frecuente contra los menores de edad se da en casi todas las comunidades autónomas, a excepción de las Islas Baleares, donde predominan más el maltrato emocional y físico (Observatorio de la Infancia, 2018).

#### 1.2.1. Negligencia materna: adversidad y eventos vitales

Según Cuello (1978), las madres con comportamientos negligentes suelen caracterizarse por haber sufrido malos tratos en su infancia o por haber tenido una madre que también fue negligente con ellas.

En la misma línea, Rodrigo et al. (2011), en un estudio realizado con madres negligentes, afirma que la mayoría de éstas habían sufrido experiencias tempranas adversas y malos tratos durante su infancia y que ello habría afectado a su capacidad de responder de forma adecuada a las señales de sus hijos/as. Además, González-Muriel (1996) establece que según la teoría del aprendizaje social, las personas que han vivido infancias que han sido violentas, tienen mucha probabilidad de reproducir esa actitud en la edad adulta. También Moreno (2002), observó que en la mayoría (61.4%) de los expedientes familiares de niños/as que sufren negligencia, al menos uno de los progenitores o cuidadores principales del niño/a había sufrido situaciones de maltrato en su infancia. Asimismo, diversos estudios han demostrado que existe una relación entre las condiciones sociales adversas vividas y las situaciones de abuso (González-Muriel, 1996).

#### 1.3. Interacción y apego en la negligencia materna

Las madres con comportamientos negligentes interactúan poco con sus hijos/as, por lo que se intercambia poca información entre madre-niño/a. Estas madres transmiten poco afecto a sus hijos/as y muestran un escaso comportamiento de enseñanza adecuado hacia sus hijos/as (Bousha y Twentyman, 1984).

Según Moreno (2002), los progenitores o cuidadores negligentes no son conscientes de las necesidades afectivas que tienen sus hijos/as y por lo tanto en algunas ocasiones no las atienden ni les dan las respuestas necesarias. Además, existe una falta de comunicación entre estos padres/madres y sus niños/as, de tal modo que en algunos momentos no hay entendimiento entre ambos y se generan confusiones en los roles. Este mismo autor también afirma que este grupo de progenitores o cuidadores pasan poco tiempo con sus hijos/as y no suelen jugar con ellos/as.

Asimismo, Shahar (2001), coincide con estas afirmaciones, recalando que las dificultades más relevantes que se encuentran entre madres negligentes y sus hijos son las referidas a la comunicación emocional, donde estas madres se muestran poco empáticas con sus hijos/as.

La sensibilidad parental ante las señales del niño/a es fundamental para desarrollo infantil (Bornstein y Tamis- LeMonda, 1989). Sin embargo las madres negligentes no se muestran sensibles con sus hijos/as ante sus señales emocionales, pues tienen dificultades a la hora de procesar las expresiones faciales infantiles (Rodrigo, et al. 2011).

Los patrones de sensibilidad y la respuesta ante las señales infantiles se encuentran en estrecha relación con el apego (sistema que motiva al bebé a acercarse a la figura de apego cuando tiene alguna necesidad). La sensibilidad forma parte del sistema de cuidado materno del apego, por lo que una ruptura en el proceso del apego explicaría la insensibilidad de las madres negligentes. Asimismo, esta insensibilidad también podría explicarse por experiencias de apego evasivo o ansioso que los/as cuidadores/as negligentes han establecido en la infancia (Dykas y Cassidy, 2011). De igual modo, los niños/as que han sido víctimas de maltrato se encuentran más predispuestos a desarrollar un apego inseguro o desorganizado (Bolen, 2005).

Para analizar y explorar la interacción de las madres negligentes con sus hijos y compararlas con las madres controles utilizaremos la escala ‘Emocional Availability’ (EA), (Biringen et al., 1998; Biringen, 2008). Esta escala se empleará para realizar un análisis observacional en un contexto lúdico. Consta de seis factores, los cuales evalúan la interacción de la madre con su hijo/a y viceversa. Los factores son: sensibilidad materna, estructura parental, intrusividad parental y hostilidad parental y por otro lado responsividad infantil a la madre y participación del niño/a con la madre. Por tanto, dicha escala analiza no sólo la parte del adulto en la relación, sino también el lado del niño en esta misma relación.

El énfasis en la presencia de una conexión emocional hace que esta herramienta sea de gran relevancia, incluso en diferentes contextos culturales. De hecho, la escala de la EA se ha empleado en más de 20 países.

En vista de toda la revisión realizada, el presente estudio plantea los siguientes objetivos en relación con la accesibilidad emocional entre las madres controles y negligentes y sus hijos/as:

Objetivo general:

- Analizar las diferencias entre los grupos de madres controles y negligentes en la calidad de la interacción con sus hijos/as y el impacto de la experiencia de maltrato y los eventos vitales negativos en dicha interacción.

Objetivos específicos:

1. Analizar el grado de accesibilidad emocional que se observa en la díada madre-hijo/a en los grupos de madres negligentes y controles.
2. Examinar las diferencias en las experiencias de maltrato y los eventos vitales negativos en los grupos de madres negligentes y controles.
3. Analizar en qué medida las experiencias de maltrato y eventos vitales negativos influyen en las diferencias en la calidad de la interacción entre madres negligentes y controles.

En relación con los objetivos, las hipótesis de esta investigación son las siguientes:

- Hipótesis 1: El grupo de madres negligentes mostrará menor accesibilidad emocional que el grupo de madres controles en su interacción con sus hijos/as.
- Hipótesis 2: El grupo de madres negligentes habrá sufrido más experiencias de maltrato y eventos vitales negativos que el grupo de madres controles.
- Hipótesis 3: Las experiencias de maltrato y eventos vitales negativos influirán en la calidad de la interacción de las madres negligentes.

## **2. Método**

### 2.1. Participantes

Para la realización de esta investigación se ha seleccionado una muestra de 80 personas, compuesta por madres controles y negligentes referidas por los servicios sociales de diferentes municipios de la isla de Tenerife y de Gran Canaria. En la tabla 1 se pueden observar los datos demográficos de la muestra con más detalle.

Tabla 1

*Características sociodemográficas de las madres negligentes y las madres control*

	Controles (n=41) <i>M (DT)/ %</i>	Negligentes (n=39) <i>M (DT)/ %</i>	<i>t(78)/ <math>\chi^2</math></i>
Edad de la madre	33.49 (7.22)	31.46 (7.00)	1.27
Edad del hijo/a	2.87 (1.52)	2.63 (1.68)	0.14
Nº de hijos/as	1.61 (0,66)	2.49 (1.23)	0.00***
Tipología familiar (%)			1.20
Monoparental	36.6	48.7	
Biparental	63.4	51.3	
Estado civil (%)			8.58
Soltera	22.0	28.2	
Separada	12.2	7.7	
Divorciada	2.4	7.7	
Viuda	0	2.6	
Pareja de Hecho	26.8	41.0	
Casada	36.6	12.8	
Estudios (%)			7.90**
Sin estudios	46.3	76.9	
Primarios	46.3	20.6	
Superiores	7.3	2.6	
Situación laboral (%)			0.28
Con empleo	39.0	33.3	
Sin empleo	61.0	66.7	
Zona de residencia (%)			25.27***
Urbano	95.1	43.6	
Rural	4.9	56.4	

Nota: \* $p \leq 05$ ; \*\* $p \leq 01$ ; \*\*\* $p \leq 001$

Tal y como se observa en la Tabla 1, los dos grupos de madres, en general tienen características sociodemográficas similares, pero se puede observar ciertas diferencias significativas en algunas variables como el “número de hijos/as”, siendo mayor el número de hijos/as de madres negligentes que controles. Asimismo, también encontramos diferencias significativas en la variable “nivel de estudios” siendo mayor el número de madres negligentes sin estudios, y por último, cabe destacar de igual modo la variable “zona de residencia” en la que es mayor el número de madres negligentes que viven en zona rural.

## 2.2. Instrumentos y definición de variables

### 2.2.1. Cuestionario de perfil sociodemográfico.

Se trata de un instrumento *ad-hoc* que explora las variables: edad, zona de residencia, estado civil, número de hijos/as edad de los mismos, nivel de estudios, situación laboral y tipología familiar. Estas características sociodemográficas se muestran en la Tabla 1.

2.2.2. Spanish Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CTQ-SF; Bernstein & Fink, 1998), traducido al castellano por Hernández et al. (2013).

Este instrumento está compuesto por un total de 43 ítems de los cuales 28 son de escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta (1= nunca; 5= siempre) y 15 ítems son preguntas de respuesta abierta (ejemplo: “¿Cuánto tiempo duro esta falta de cuidados?”, “¿A qué edad comenzó ese maltrato?”, etc.) añadidas debajo de cada bloque para ampliar la información sobre cada tipo de maltrato. Asimismo, dicho cuestionario se divide en tipos de maltrato: los ítems del 1 al 8 hacen referencia a la negligencia física, del 9 al 17 aluden al maltrato emocional, del 18 al 26 hacen alusión al maltrato físico, del 27 al 35 se refieren a la negligencia emocional y por último, del 36 al 43 hacen alusión al abuso sexual.

2.2.3. Inventario de Situaciones Estresantes y de Riesgo (ISER; Hidalgo et al., 2005).

Es un cuestionario compuesto por 16 ítems, con respuestas de tipo categorial (sí, no) y de escala tipo Likert con tres opciones de respuesta (1=poco, 2= bastante y 3= muchísimo). En dicho cuestionario se presenta un listado de sucesos (“muerte de un familiar cercano”, “abandono, separación o divorcio”, etc.) en la que los participantes deben responder (con un “sí” o “no”) si les ha sucedido a ellos o a alguien cercano y en qué medida (mediante la escala Likert).

2.2.4. Escala Emotional Availability (EA; Biringen et al., 1998; Biringen, 2008).

Este instrumento se empleó para realizar el análisis observacional en un ambiente lúdico. Consta de seis factores que evalúan la interacción de la madre con el hijo/a y a la inversa:

1. *Sensibilidad materna*: la comunicación emocional entre la madre y el niño/a, es en la mayor parte del tiempo positiva, apropiada y creativa. Es una madre que

experimenta placer y diversión en la interacción. Es congruente en todo momento. Esta escala va desde el extremo más apropiado y creativo valorado en Altamente sensible (9), pasando por otros niveles intermedios como: generalmente sensible (7) que hace referencia a una madre suficientemente sensible, bastante similar a la anterior pero que la interacción es menos creativa y en ocasiones, muestra preocupación o desconcierto sin saber lo que hacer; sensibilidad inconsistente (5) en la que madre es sensible en algunos momentos de la interacción; algo insensible (3) donde el sistema gestual no es adecuado y las interacciones no son divertidas, aunque mantiene la idea de que la interacción es importante. Suele presenta un estilo duro y muy activo (expresión facial de disgusto y enfado) o un estilo pasivo o depresivo (desinterés); altamente insensible (1) más habitual en poblaciones de riesgo, en la que se muestra una insensibilidad en la comunicación con el niño/a y un afecto muy negativo.

2. *Estructura parental*: esta dimensión evalúa la forma y habilidad de la madre para guiar y establecer límites, permitiendo al niño/a explorar y aprender. En esta categoría nos encontramos con: estructuración óptima (5), seguido de estructura inconsistente (3) donde la madre muestra una estructuración intermitente, es decir, hay momentos en los que se implica, estructura y establece límites apropiados, pero otras veces no. Y por último, el extremo opuesto, la estructura no óptima (1) en la que la madre no pone límites ni estructura, aunque el niño lo demande.
3. *Intrusividad parental*: esta categoría alude al control por parte de la madre en la interacción. Si la madre está disponible para su hijo/a permitiéndole explorar su entorno, pone disciplina estableciendo límites firmes, pero sin ser autoritarias, estaríamos hablando de madres no intrusivas (5). El siguiente nivel sería madres algo intrusivas (3) donde no se da una intrusividad severa, sino una actitud de sobreprotección o directiva, que determina el ritmo de la interacción. El último nivel, el extremo opuesto, encontramos las madres totalmente intrusivas, que no permiten la exploración y participación del niño/a ya que controlan la interacción o aquellas madres sobre-estimuladoras.
4. *Hostilidad parental*: en esta dimensión se evalúa la hostilidad de la madre hacia su hijo/a. En este caso las categorías van desde la no hostilidad (5) pasando por la hostilidad encubierta (3) donde se pueden percibir algunos signos de

hostilidad como el hecho de que la madre se irrite fácilmente y tenga dificultades para regularse emocionalmente, hasta madres hostiles (1) caracterizadas por ser duras, agresivas, que amenazan de abandono, agresión e incluso pueden dar muestras de castigos físicos.

5. *Responsividad infantil a la madre*: esta dimensión evalúa la capacidad del niño/a de responder a su madre sin que sus actividades autónomas se vean afectadas. En esta categoría encontramos el nivel de responsividad infantil óptimo (7) en la que se pueden observar niños/as que se caracterizan por tener un estado afectivo positivo, llegando ignorar los requerimientos de su madre pero mostrando una adecuada expresión de las necesidades de autonomía para su edad. Le sigue el nivel de responsividad moderadamente óptima (5) donde el niño/a presenta afecto positivo y es responsivo, pero menos que el nivel anterior, y muestra necesidad de más apoyo o refuerzo por parte de la madre. El siguiente nivel es el de responsividad ligeramente no óptima (3) donde el niño/a no muestra un balance adecuado entre su autonomía y la responsividad hacia la madre. Son niños/as que destacan por ser muy negativos o altamente responsivos. Por último, encontramos el extremo opuesto, el nivel de responsividad no óptima (1) en el que existen serias dudas de la salud emocional del niño/a ya que este muestra un comportamiento de no responsividad emocional llegando incluso a evitar a su madre.
6. *Participación del niño/a con la madre*: en esta dimensión se puede observar el balance del niño/a entre el juego autónomo y la inclusión de la madre en la interacción. El primer nivel de esta escala es el nivel óptimo de involucración (7) donde el niño/a busca métodos para incluir a la madre en la interacción como observador o como apoyo, mostrando deseo y no ansiedad. Le sigue el nivel de involucración moderadamente óptima (5) donde el niño/a sólo solicita de forma periódica la atención e interés de su madre. El siguiente nivel es el de involucración ligeramente no óptima (3) en el que se presentan dos modalidades: un estilo evitativo o un estilo de sobreinvolucración de la madre. Y el último, el nivel de involucración no óptima (1) en el que el niño/a directamente no muestra interés en iniciar o mantener intercambios con su madre o existe una sobreinvolucración.

### 2.3. Procedimiento



La muestra del presente estudio ya estaba seleccionada con anterioridad por una doctoranda del Programa de Doctorado en Psicología. Se planteó esta colaboración porque se habían recogido los datos de los cuestionarios y los vídeos de la interacción madre-hijo/a pero faltaba llevar a cabo la evaluación de dichos vídeos mediante la metodología observacional. Se les entregó a las madres dos cuestionarios: CTQ y EV y posteriormente se les concedió un juguete como regalo a sus hijos/as y se procedió a la grabación de la interacción entre madre e hijo/a durante 10 minutos en un entorno lúdico. Las madres debían estar durante esos 10 minutos jugando libremente con su hijo/a. Una vez obtenidos los videos, recibí un entrenamiento junto con otra compañera de 20 sesiones (de 2h cada sesión) durante los meses de febrero y marzo para la codificación de videos. Una vez finalizado el entrenamiento observacional y alcanzada la fiabilidad de interjueces (0,8 Alfa de Crombach) procedimos a la codificación de los videos durante los meses de abril y mayo. Los vídeos se dividieron en fragmentos de 2 minutos, es decir, se codificaron las categorías de la escala de evaluación cada dos minutos, por lo que cada observadora, realizaba 5 codificaciones por video. Las observadoras desconocían en todo momento si las participantes pertenecían al grupo control o negligente. Por último, una vez finalizada la tarea de codificación se procedió al análisis de los resultados.

#### 2.4. Diseño y plan de análisis

Se realizó un diseño no experimental cuantitativo destinado a la comparación de dos grupos de madres caracterizadas por presentar o no comportamientos negligentes con sus hijos/as. En primer lugar, para analizar la variable EA (Emotional Availability) se efectuó un análisis observacional, posteriormente, se realizaron análisis de todas las variables para conocer medias, desviaciones típicas (variables cuantitativas) y frecuencias (variables categoriales) de cada una de ellas. También se realizaron análisis de t de Student y de Chi-cuadrado para comparar las medias y porcentajes de las variables analizadas. Por último, se realizaron análisis multivariado de covarianza (MANCOVA) para conocer en los dos grupos de madres el grado de influencia de las variables eventos vitales negativos y maltrato sufrido en su historia de vida en la variable EA. Todo ello por medio del programa estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences, versión: 25.0).

### 3. Resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos divididos en tres partes, de acuerdo a los objetivos específicos de este trabajo:

#### 3.1. Grado de accesibilidad emocional en la díada madre-hijo/a en los grupos de madres negligentes y controles

Tabla 2.

*Diferencias en las variables de las escalas de la interacción madre-hijo/a entre los grupos de madres.*

	Escalas	Madres controles <i>M (DT)</i>	Madres negligentes <i>M (DT)</i>	<i>t(78)</i>
Madre	Sensibilidad materna	6.69 (1.39)	5.64 (1.38)	3.38***
	Estructura	4.18 (0.94)	3.45 (1.05)	3.27**
	No intrusividad	4.62 (0.58)	3.96 (1.18)	3.20**
	No hostilidad	5.02 (0.33)	4.82 (0.57)	1.98
Niño/a	Responsividad infantil	5.86 (1.06)	5.12 (1.02)	3.18**
	Participación infantil	6.08 (1.08)	5.04 (1.16)	4.13***

*Nota: \* $p \leq 05$ ; \*\*  $p \leq 01$ ; \*\*\*  $p \leq 001$*

En relación a las variables de la interacción madre-hijo/a, se puede ver que en la Tabla 2 existen diferencias significativas entre ambos grupos en los factores “sensibilidad materna”, “estructura”, “no intrusividad”, “responsividad infantil” y “participación infantil”, siendo más altas las puntuaciones de las madres controles que las negligentes.

#### 3.2. Diferencias de maltrato y eventos vitales negativos en los grupos de madres controles y negligentes

Tabla 3.

*Diferencias de eventos vitales negativos y maltrato en madres controles y negligentes*

	Madres controles <i>M (DT)</i>	Madres negligentes <i>M (DT)</i>	<i>t(78)</i>
Eventos vitales	5.73 (3.59)	6.85 (3.18)	-1,46
<b>Tipos de maltrato</b>			
Negligencia física	5.98 (1.95)	7.97 (3.03)	-3.52***
Abuso emocional	8.17 (4.21)	11.59 (6.80)	-2.71**
Maltrato físico	6.29 (2.04)	7.97 (4.23)	-2.27*
Negligencia emocional	9.46 (4.93)	11.31 (5.85)	-1.52
Abuso sexual	6.20 (3.97)	9.05 (6.14)	-2.48**

*Nota: \*p≤05; \*\* p≤01; \*\*\*p≤001*

Con respecto a las diferencias de los eventos vitales negativos en los grupos de madres, podemos observar en la Tabla 3 que no existen diferencias significativas entre madres controles y negligentes. Asimismo, en relación a las diferencias de maltrato en estos mismos grupos, podemos apreciar diferencias significativas en “negligencia física”, “abuso emocional”, “maltrato físico” y “abuso sexual” en los que las puntuaciones de las madres negligentes son más altas que las controles.

### *3.3. Grado de influencia de las experiencias de maltrato y de los eventos vitales negativos en las diferencias en la calidad de la interacción entre madres negligentes y controles*

Para conocer el grado de influencia de las experiencias de maltrato y eventos vitales negativos en las diferencias de la calidad de interacción entre los grupos de madres, se realizaron MANCOVAS entre las variables mencionadas. Los resultados sólo resultan significativos entre las experiencias de maltrato y la calidad de interacción. Concretamente, los resultados significativos se encuentran entre algunos tipos de maltrato. Dichas variables son el “abuso emocional” que resulta significativo en la variable “no hostilidad”  $F(1,77) = 4.22; p = 0.43$ , “maltrato físico” que resulta significativo en el factor “no hostilidad”  $F(1,77) = 9.52; p = 0.003$ , “negligencia emocional” que está cerca de ser significativo en el factor “no intrusividad”  $F(1,77) = 3.61; p = 0.06$ , y por último el “abuso sexual” que está cerca de ser significativo en “participación” (del niño)  $F(1,77) = 3.42; p = 0.06$ . En todos los casos, el haber sufrido alguno de los tipos de maltrato en la infancia mencionados contribuye a explicar las diferencias entre las madres controles y negligentes en las escalas de accesibilidad emocional.

#### **4. Discusión y conclusiones**

Esta investigación pretende indagar sobre diferentes aspectos de interés en el estudio de la negligencia materna.

Respecto al objetivo 1, analizar el grado de accesibilidad emocional que se observa en la díada madre-hijo/a en los grupos de madres negligentes y controles, nuestra Hipótesis 1 se ve apoyada por los resultados. Las madres controles y negligentes se diferencian en gran medida en el grado de accesibilidad emocional que muestran con sus hijos/as. Las madres negligentes muestran un patrón inadecuado a la hora de interactuar con sus hijos/as en comparación con las madres controles. Ello se puede observar en la Sensibilidad ante los estados emocionales del niño/a, la Estructura de la actividad en la tarea que impone la madre, en la Responsividad y Participación Infantil. Esto coincide con las afirmaciones realizadas por Bousha y Twentyman (1984), en las que se establece que las madres negligentes interactúan poco con sus hijos/as, les transmiten poco afecto y no muestran muchos comportamientos de enseñanza adecuados. Las diferencias entre los grupos de madres pueden ser debidas a que las madres negligentes no son conscientes de las necesidades que tienen sus hijos/as, sobre todo a nivel afectivo. Por ello, no las atienden ni les dan las respuestas necesarias (Moreno, 2002). Asimismo, destacar que la única variable de la accesibilidad emocional en la que no se diferencian los grupos de madres de manera significativa es en la variable “no hostilidad”, es decir, que las madres negligentes no destacan por ser hostiles con sus hijos e hijas. Esto significa que la negligencia como tipo de maltrato puede no conllevar necesariamente hostilidad a diferencia del maltrato emocional en el que se rechaza al niño o niña, se le trata con frialdad, se le insulta e ignora (Palacios, Jiménez, Oliva y Saldaña, 1998).

En cuanto al objetivo 2, examinar las diferencias en las experiencias de maltrato y los eventos vitales negativos en estos mismos grupo, nuestra Hipótesis 2 se ve parcialmente apoyada por los resultados. En relación a los eventos vitales vividos, los grupos de madres no presentan diferencias significativas, es decir, las madres negligentes no se caracterizan especialmente por haber atravesado eventos adversos. Sin embargo, sí se caracterizan de manera particular, por haber sufrido más malos tratos en su infancia en comparación con las madres controles. Este último resultado concuerda

con Cuello (1978) y Rodrigo et al. (2011) cuando afirman que las madres con comportamientos negligentes destacan por haber sufrido malos tratos en su vida.

En referencia al objetivo 3, analizar en qué medida las experiencias de maltrato y eventos vitales negativos influyen en la calidad de la interacción entre estos grupos, la Hipótesis 3 se ve parcialmente apoyada por los resultados de este estudio. Se ha demostrado que los eventos vitales negativos no mantienen relación con la calidad de la interacción, sin embargo si influyen las experiencias de malos tratos vividos en la infancia. Concretamente, el haber sufrido abuso emocional y maltrato físico está influyendo en que las madres negligentes tengan menos puntuaciones en la variable “no hostilidad” en las interacciones con sus hijos/as. De igual modo, la negligencia emocional vivida en la infancia está influyendo en que el grupo de madres negligentes tengan bajas puntuaciones en la variable “no intrusividad” y por último el hecho de haber sufrido situaciones de abuso sexual está influyendo en que los hijos/as de las madres negligentes sean menos participativos en el juego con ellas. Estos resultados van en la misma línea con los resultados hallados en la investigación de Moreno (2002), donde se argumenta que los familiares de los niños/as que sufren negligencia, se caracterizan por haber sufrido situaciones de maltrato en su infancia. Los resultados de este estudio también concuerdan con las afirmaciones de González-Muriel (1996), en las que establece que las personas que han vivido infancias violentas, tienen muchas probabilidades de reproducir esa actitud en la edad adulta.

Por otra parte, destacar que esta investigación se ha encontrado con ciertas limitaciones a la hora de desarrollar el trabajo, a las cuales habría que poner énfasis en futuras investigaciones. En primer lugar, el número de la muestra. Pues, a pesar de ser complicada la tarea de recopilar datos de participantes con estas características, aumentar el número de la muestra mejoraría los resultados. Asimismo, destacar también que se podrían incorporar medidas sobre el impacto de la interacción madre hijo/a sobre el desarrollo de los niños/as y el apego alcanzado (seguro, inseguro) con sus figuras parentales.

En cuanto a las implicaciones prácticas, en vista de los resultados que se han obtenido en esta investigación, desde la intervención familiar, es importante tener en cuenta las consecuencias que supone la negligencia materna sobre los niños y niñas y sus repercusiones en su desarrollo físico, cognitivo y social. Asimismo, es necesario

fomentar programas de prevención del maltrato enfocados a promover la parentalidad positiva, teniendo en cuenta que uno de los factores de riesgo para el desarrollo de la negligencia es el hecho de haber sufrido situaciones de maltrato durante la vida. Del mismo modo, también es preciso intervenir de forma directa con las madres que tienen comportamientos negligentes y con sus hijos e hijas, cubriendo sus necesidades y estimulando aquellas áreas que no fueron atendidas por sus madres.

Por último, recalcar la importancia y necesidad de seguir investigando e indagando sobre la negligencia materna, profundizando sobre las variables que pueden estar explicando su aparición y sobre sus consecuencias. De igual modo, sería conveniente estudiar la negligencia paterna y compararla con la materna para ver sus diferencias y semejanzas y así como sus posibles implicaciones.

### **Referencias bibliográficas**

- Andersen, S.L., Tomada, A., Vincow, E. S., Valente, E., Polcari, A. & Teicher, M. H. (2008). Preliminary Evidence for Sensitive Periods in the Effect of Childhood Sexual Abuse on Regional Brain Development. *Neuropsychiatry Clin. Neurosci* 20 (3), 292-301.
- Biringen, Z. (2008). *The emotional availability (EA) scales and the emotional attachment & emotional availability (EA2) clinical screener: Infancy/early childhood version; middle childhood/youth versions; therapist/interventionist manual; couple relationship manual* (4<sup>th</sup> ed.), Boulder.
- Biringen, Z., Robinson, J., Emde, R. (1998). *Emotional availability scales* (3rd ed.). Unpublished manual for the EAS-training.
- Bolen, R. (2005). Attachment and family violence: Complexities in knowing. *Child Abuse and Neglect* 29, 845-853.
- Bornstein, M. H., y Tamis-LeMonda, C. S. (1989). Maternal responsiveness and cognitive development in children. *New Directions for Child Development*, 1989 (43), 49-61.

- Bousha, D., Twentyman, C. (1984). Mother-Child interactional style in abuse, neglect and control groups: Naturalistic observations in the home. *Journal of abnormal psychology*, 93 (1), 106-114.
- Carrión, V. G., Weems, C. F., Eliez, S., Patwardhan, A., Brown, W., Ray, R. D., (2001). Attenuation of frontal asymmetry in pediatric posttraumatic stress disorder. *Biological Psychiatry*, 50, 943–951.
- Cicchetti, D. (2001). The impact of social experience on neurobiological systems: illustration from a constructivist view of child maltreatment. *Cognitive Development*, 17 (3-4), 1407-1428.
- Cuello, C. R. (1978). Síndrome de la negligencia materna. *Revista Médica Hondureña*, 43 (3), 83-85.
- De Bellis, M.D., Keshavan, M.S., Clark, D.B., Casey, B.J., Giedd, J.N., Boring, A. M., Frustaci, K. & Ryan, N.D. (1999). Developmental Traumatology Part II: Brain Development. *Biological psychiatry*, 45 (10), 1271-1284.
- Dubowitz, H., Pitts, S., Black, M. (2004). Measurement of three major subtypes of child neglect. *Child maltreatment*, 9 (4), 344-356.
- Dykas, M. J., y Cassidy, J. (2011). Attachment and the processing of social information across the life span: Theory and evidence. *Psychological Bulletin*, 137,19–46.
- González-Muriel, L. C. (1996). Factores de riesgo del maltrato y abandono infantil desde una perspectiva multicausal. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 8, 29-44.
- Hernández, A., Gallardo-Pujol, D., Pereda, N., Arntz, A., Bernstein, D. P., Gaviria, A. M.,... & Gutiérrez-Zotes, J. A. (2013). Initial validation of the Spanish childhood trauma questionnaire-short form: factor structure, reliability and association with parenting. *Journal of interpersonal violence*, 28(7), 1498-1518.
- Hidalgo, M. V., Menéndez, S., Sánchez, J., López, I., Jiménez, L., & Lorence, B. (2005). Inventario de Situaciones Estresantes y de Riesgo (ISER). *Sevilla: Universidad de Sevilla*.

- Hidalgo, M. V., Sánchez, J., & Lorence, B. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia. *XXI. Revista de Educación, 10*, 85-95.
- Knutson, J. F., DeGarmo, D. S. y Reid, J. B. (2004). Social Disadvantage and Neglectful Parenting as Precursors to the Development of Antisocial and Aggressive Child Behavior: Testing a Theoretical Model. *Aggressive Behavior, 30*, 187-205.
- Morelato, G. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento psicológico, 9* (17), 83-96.
- Moreno, J. M. (2002). Estudio sobre las variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil. *anales de psicología, 18* (1), 136-150.
- Observatorio de la Infancia. (2018). Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia. Boletín número 20. Datos 2017.
- OMS. (30 de septiembre de 2016). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Palacios, J., Jiménez, J., Oliva, A., & Saldaña, D. (1998). Malos tratos a los niños en la familia. En M. J. Rodrigo López, & J. Palacios González, *Familia y desarrollo humano* (págs. 399-402). Madrid: Alianza Editorial.
- Perez-Muga G. Ó. (2007). Negligencia: Discriminación y Desprotección de la Infancia. *Psicología sin Fronteras: Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria, 2*, 4-12.
- Rodrigo, M. J., León, I., Quiñones, I., Lage, A., Byrne, S., y Bobes, M. A. (2011). Brain and personality bases of insensitivity to infant cues in neglectful mothers: An event-related potential study. *Development and Psychopathology, 23* (01), 163-176.
- Save the Children. (23 de enero de 2018). *Save the Children*. Obtenido de <https://www.savethechildren.es/actualidad/maltrato-infantil>
- Shahar, G. (2001). Maternal personality and distress as predictors of child neglect. *Journal of Research in Personality, 35* (4), 537-545.



Teicher, M. H., Dumont, N. L., Ito, Y., Vaituzis, C., Giedd, J. N., & Andersen, S.L. (2004). Childhood neglect is associated with reduced corpus callosum area. *Biological Psychiatry*, 56, 80-85.

## Anexos

### Anexo 1: Cuestionario de eventos vitales

A continuación se presenta un listado de sucesos. **Algunos de esos podrían haberse dado en tu vida, o haber afectado a alguien cercano, que te importara mucho.** Nos referimos a sucesos que **han supuesto un impacto importante** que ha cambiado tu vida. Para aquellos sucesos que sí te han ocurrido a ti o alguien muy cercano señala el SI y aquellos que no te han ocurrido ni a ti ni esas otras personas señala el NO. Después de cada uno se te pedirá que valores el grado en que te afectó emocionalmente esa situación, teniendo en cuenta las siguientes opciones de respuesta.

- 1.- Me afectó poco
- 2.- Me afectó bastante
- 3.- Me afectó muchísimo

	Suceso	Le ocurrió a usted o a alguien muy cercano	Cuánto le afectó		
			Poco	Bastante	Muchísimo
1	Muerte de un familiar cercano	SI NO	1	2	3
2	Aparición de una enfermedad física o mental invalidante	SI NO	1	2	3
3	Abandono, Separación o Divorcio	SI NO	1	2	3
4	Embarazo no deseado o aborto	SI NO	1	2	3
5	Situación económica muy grave	SI NO	1	2	3
6	Desahucio de la vivienda	SI NO	1	2	3
7	Implicado en delitos, problemas con la justicia o prisión	SI NO	1	2	3

<b>8</b>	Consumo abusivo de drogas o alcohol	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>9</b>	Graves conflictos o peleas con otras personas fuera de la familia	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>10</b>	Accidente de tráfico	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>11</b>	Intento de suicidio	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>12</b>	Violencia dentro de la familia	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>13</b>	Alguno de los padres abandonó la familia	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>14</b>	Hacerse cargo de un familiar dependiente	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>15</b>	Habérsele echado de la casa o que lo separen de la familia	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>
<b>16</b>	Infidelidad de la pareja	<b>SI</b>	<b>NO</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>

## Anexo 2: Cuestionario CTQ de maltrato

Muchas personas han tenido experiencias de malos tratos o han sido mal cuidados cuando eran pequeños. Estas experiencias a veces son tan inquietantes que puede ocurrir que nunca hayan hablado de ellas con nadie. A veces se olvidan por largos períodos de tiempo, y a veces se recuerdan muy a menudo. ¿Le ha pasado alguna vez?

Por favor, trata de recordar si alguna de las siguientes experiencias le ha ocurrido. Ahora sabemos que estas vivencias tienen un impacto en la salud de las personas, y a veces en la de los propios hijos. Conocer lo que le ha pasado en la niñez sería de mucha utilidad para ayudar a otras personas que pudieran haber vivido estas mismas experiencias. Es por eso que le pedimos que nos cuente sobre ellas contestando a las siguientes preguntas:

Elije la respuesta que mejor define tu situación						
		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5

1	No tenía suficiente para comer.					
2	Sabía que había alguien que me cuidaba y protegía.					
3	Mis padres estaban demasiado bebidos o drogados como para cuidar de la familia.					
4	Tenía que llevar la ropa sucia.					
5	Había alguien que me llevaba al médico si lo necesitaba.					

Si usted ha contestado que sí a alguna de las preguntas anteriores sobre falta de cuidados físicos nos sería de gran ayuda que contestara a las siguientes preguntas:

6.- ¿A qué edad recuerda que comenzó esa situación o fue siempre así?

7.- ¿Cuánto tiempo duro esta falta de cuidados?

8. - ¿Ha habido más situaciones de falta de cuidado físico a lo largo de su vida?  
¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
9	No hay nada que quiera cambiar de mi familia.					
10	Las personas de mi familia me llamaban cosas como “estúpida”, “vaga” o “fea”.					
11	Pensaba que mis padres deseaban que no hubiera nacido.					
12	Las personas de mi familia me dijeron cosas dañinas o insultantes.					

13	Sentía que alguien de mi familia me odiaba.					
14	Creo que fui maltratada emocionalmente.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido maltrato emocional nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

15.- ¿A qué edad comenzó ese maltrato?

16.- ¿Cuánto tiempo duraron esos malos tratos?

17.- ¿Ha habido más situaciones de maltrato a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
18	Tuve la infancia perfecta.					
19	Un miembro de mi familia me golpeó tan fuerte que tuve que ir al médico o al hospital.					
20	En mi familia me golpeaban tan fuerte que me dejaban magulladuras o marcas.					
21	Me castigaron con un cinturón, un palo, una cuerda o algún otro objeto duro.					
22	Creo que fui maltratada físicamente.					
23	Me golpearon tan fuerte que se llegó a dar cuenta un profesor, un vecino o un médico.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido maltrato físico nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

24.- ¿A qué edad comenzó ese maltrato?

25.- ¿Cuánto tiempo duraron esos malos tratos?

26.- ¿Ha habido más situaciones de maltrato a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
27	Tenía la mejor familia del mundo.					
28	Había gente en mi familia que me ayudaba a sentirme importante.					
29	Me sentía amada.					
30	Las personas de mi familia se cuidaban las unas a las otras.					
31	Las personas de mi familia se sentían muy cercanas las unas de las otras.					
32	Mi familia era una fuente de fortaleza y apoyo para mí.					

Si usted ha contestado que no recibió cuidado emocional nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

33.- ¿A qué edad recuerda que comenzó o fue siempre así?

34.- ¿Cuánto tiempo duro esta falta de cuidado?

35.- ¿Ha habido más situaciones de falta de cuidado emocional a lo largo de su vida?  
¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
36	Alguien trató de tocarme de modo sexual o que yo le tocara.					
37	Alguien me amenazó con hacerme daño o decir mentiras sobre mí si no le hacía algo sexual.					
38	Alguien trató de que yo hiciera algo sexual o que viera escenas sexuales.					
39	Alguien me andaba incomodando sexualmente.					
40	Creo que fui abusada sexualmente.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido abusos sexuales nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

41.- ¿A qué edad comenzó el abuso?

42.- ¿Cuánto tiempo duraron esos abusos?

43.- ¿Ha habido más situaciones de abuso a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

Anexo 3: Escala de accesibilidad emocional

### HOJA DE REGISTRO DE LA INTERACCIÓN MADRE-HIJO EMOTIONAL AVAILABILITY

Evaluador:

Fecha:

Código del sujeto:

<b>Minuto 0-2</b>						
<b>Madre</b>	<b>Sensibilidad Materna</b>	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	<b>Estructura parental</b>	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	<b>Intrusividad parental</b>	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	<b>Hostilidad parental</b>	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
<b>Niño/a</b>	<b>Responsividad infantil a la</b>	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	

	<b>madre</b>				
	<b>Participación del niño con la madre</b>	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1

<b>Minuto 2-4</b>						
<b>Madre</b>	<b>Sensibilidad Materna</b>	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	<b>Estructura parental</b>	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	<b>Intrusividad parental</b>	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	<b>Hostilidad parental</b>	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
<b>Niño/a</b>	<b>Responsividad infantil a la madre</b>	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	<b>Participación del niño con la madre</b>	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

<b>Minuto 4-6</b>						
<b>Madre</b>	<b>Sensibilidad Materna</b>	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	<b>Estructura parental</b>	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	<b>Intrusividad parental</b>	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	<b>Hostilidad parental</b>	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
<b>Niño/a</b>	<b>Responsividad infantil a la madre</b>	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	<b>Participación del niño con la madre</b>	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

<b>Minuto 6-8</b>						
<b>Madre</b>	<b>Sensibilidad Materna</b>	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	<b>Estructura</b>	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	



	<b>parental</b>				
	<b>Intrusividad parental</b>	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1
	<b>Hostilidad parental</b>	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1
<b>Niño/a</b>	<b>Responsividad infantil a la madre</b>	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1
	<b>Participación del niño con la madre</b>	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1

<b>Minuto 8-10</b>						
<b>Madre</b>	<b>Sensibilidad Materna</b>	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	<b>Estructura parental</b>	Estructuración óptima 5		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	<b>Intrusividad parental</b>	No intrusivo 5		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	<b>Hostilidad parental</b>	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
<b>Niño/a</b>	<b>Responsividad infantil a la madre</b>	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	<b>Participación del niño con la madre</b>	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	